

cual se empeñan en hacernos volver algunos insensatos; y lo lograrán, si nos entregamos en brazos del nuevo sensualismo, peor que el antiguo, porque es mas comprensible su brutalidad; lo de aquí, lo de despues, lo de ahora, es la civilizacion cristiana, á la cual pertenecemos dichosamente.

A los hombres de la primera podia aplicárseles lo que el divino Maestro decia en cierta ocasion á unos judíos: *Vos de deorsum estis*: "Vosotros sois de abajo;" los que pertenecemos á la segunda, seguimos al mismo que concluyó diciéndoles: *Ego de supernis sum*: "Yo soy de arriba." [Joan VIII, 23].

Entre ambas civilizaciones, que se repelian mutuamente, cuanto en lo posible cabe, mediaba un abismo inmenso. ¿Cómo pues, pudo pasar el mundo de la pagana á la cristiana civilizacion? Dios, que lo queria, porque nos amaba, y que por amor vino á redimirnos, echó un puente sobre aquel abismo; y los pueblos lo franquearon: este puente fué su cruz.

Así se ha ido cumpliendo lo que Él mismo de sí habia profetizado: *Et ego si exaltatus fuero á terra, omnia traham ad meipsum*: "Y si yo fuere levantado de la tierra, todas las cosas traeré hácia mí." (Joan XII, 32).

Es verdad que no en todo el mundo se nos ofrece el cuadro de civilizacion cristiana que acabamos de bosquejar; es verdad que en todas partes la afean lunares de vicios y crímenes mas ó

menos execrables; nada dice esto contra la excelencia del cristianismo; muy al contrario. Así como tales torpezas y crueldades se avenian con el paganismo que las prohibaba, nunca se han avenido con el cristianismo, que las ha reprobado y seguirá reprobando sin cesar. Por su contraste con las máximas de Jesucristo nos chocan tales fealdades: señal manifiesta de que su religion santísima no las consiente. ¿Cómo se explica este enigma?

El hombre ha recibido para obrar el bien la libertad, y Dios jamas se lo hará obrar por fuerza. Entonces no tendria mérito alguno. Cúltese, pues, al abuso que hace el hombre de un don tan precioso como es su libertad. Gracias, ¡oh Redentor del mundo! ¡Hosana á Vos, que venísteis á nombre del Señor á sacarnos del abismo de corrupcion en que yaciamos sin fuerza ni esperanza para levantarnos! ¡Salve, Cruz santa! ¡Salve, Cruz benéfica! Por tí, Dios mismo, descendió del cielo á la tierra; por tí sube el hombre de la tierra al cielo.—F. DE P. R. Y S.

[Rev. pop. Tom. 6.º pag. 197.]

#### Defuncion.

El Sr. Presb. D. Modesto Camarena murió el dia 20 del próximo pasado Marzo.

Requiescat in pace.

Por la redaccion, traducciones é inserciones, N Parga.

# COLECCION

DE

## Documentos Eclesiásticos.

Responsable.—N. Parga.

Imp. de N. Parga.

Tom. I. Guadalajara, Abril 22 de 1877. Num. 28.

### SECCION I.

#### Disposiciones generales de la Iglesia.

Innocentius Papa XIII,  
Ad perpetuam rei memoriam.

(Concluye.)

§ 25. Praecipimus quoque accurate attendi, ac adimpleri quaecumque alia praescribuntur in ejusdem Generalis Synodi Sess. 25<sup>a</sup> de Regularibus, et Monialibus, cumque in Capitulo 25 amplissimè derogetur omnibus contrariis Privilegiis sub quibuscumque formulis verborum conceptis, ac Mare magnum appellatis, etiam in fundatione obtentis, necnon Constitutionibus, et Regulis etiam juratis, atque etiam consuetudinibus vel Praescriptionibus, etiam immemorabilibus; sciant omnes derogationem hujusmodi non ad ea tantum referri, quae in praedicto Capitulo continentur, sed etiam ad alia, quae in singulis superioribus Capitibus ejusdem Sessionis constituta sunt.

§ 26. Ad haec ut recta in Judiciis ratio servetur praecipimus, quod ubi in Causis Criminalibus Ordinarii Lo-

corum in Regnis Hispaniarum processerint ex Officio hoc est non ad ullius querelam, sive accusationem, si ab eorumdem Ordinariorum sententiis appellatio, vel ad Sedis Apostolicae Nuntium, vel ad Metropolitanos interposita fuerit: tunc (ne alioquin, si nullus Actoris partes gerat, delinquentes poenam suis criminibus debitam effugiant) Procuratores Fiscalis Tribunalis Nuntiaturae Apostolicae, et respective etiam Curiae Metropolitanae, instantias, aliosque actus desuper necesarios peragant, et prosequantur, ut praedictae Ordinariorum sententiae juxta confirmationem, et executionem obtineant. Quod si dictis Procuratoribus Fiscalibus non citatis, et inauditis, contrarias sententias in gradu appellationis proferri contigerit, istae prorsus nullae sint, ac irritae cum omnibus actis gestis, nullumque sortiri debeant effectum: quinimmo praecedentes Ordinariorum sententiae executioni mandentur, proinde ac si appellatio ab iis interposita nullatenus fuisset.

§ 27. Caeterum cum generaliter circa appellationes, et inhibitiones, satis provisum fuerit per Constitutionem



toliceis, Ordinibus, Congregationibus, Institutis, et Societatibus, etiam Jesu, ac Monasteriis, Conventibus, Ecclesiis, et Locis praedictis, illorumque respective superioribus, aliisque quibuslibet personis, etiam specialissima mentione dignis, sub quibuscumque verborum tenoribus, et formis, ac cum quibusvis etiam derogatoriis derogatoriis, aliisque efficacioribus, et insolitis clausulis, irritantibusque, et aliis Decretis etiam Motu, scientia, et de Apostolica potestatis plenitudine in genere, vel in specie, seu alias quomodolibet in contrarium praemissorum concessis confirmatis, et innovatis. Quibus omnibus, et singulis etiamsi pro illorum sufficienti derogatione de illis, eorumque totis tenoribus specialis, specifica, expressa, et individua, ac de verbo ad verbum, non autem per clausulas generales idem importantes mentio, seu quaelibet alia expressio habenda, aut aliqua alia exquisita forma ad hoc servanda foret, illorum omnium, et sin-

gulum tenores, ac si de verbo ad verbum exprimerentur, et insererentur, nihil penitus omisso, et forma in illis tradita observata, eisdem praesentibus pro expressis, et insertis habentes, illis alias in suo robore permansuris, ad praemissorum effectum hac vice dumtaxat specialiter, et expresse derogamus, caeterisque contrariis quibuscumque.

§ 32. Volumus autem, ut earumdem praesentium Literarum transumptis, seu exemplis, etiam impressis, manu alicujus Notarii publici subscriptis, et sigillo alicujus Personae in Dignitate Ecclesiastica constitutae munitis, eadem prorsus fides, tam in iudicio, quam extra illum ubique adhibeatur, quae ipsis praesentibus adhibeatur, si forent exhibitae vel ostensae.

Datum Romae apud Sanctam Mariam Majorem sub Annulo Piscatoris die XXIII Maji MDCCXXIII. Pontificatus Nostri Anno Secundo.

SECCION II.—Disposiciones particulares de la Diocesis.

CARTA PASTORAL  
DEL ILLMO. SR. OBISPO DE GUADALAJARA,  
SOBRE EL JUBILEO CIRCULAR FORANEO.

(Concluye)

**Advertencia para el Jubileo Circular en las parroquias y demas templos foraneos.**

- 1 En cada año se anotarán en el Directorio ó cuadernillo los dias que corresponde el Circular á cada Iglesia.
- 2 El domingo de la semana anterior á la en que debe estar el Jubileo circular en algun templo, el respectivo Párroco ó rector lo anunciará á los fieles *inter Missarum solemnia*, y los exhortará á que se preparen para ganarlo. Rogamos encarecidamente á todos y cada uno de los Sacerdotes, y esperamos de su zelo por la gloria de Dios y por la salvacion de las almas, que se prestarán gustosos al confesonario dedicando cuantos ratos les permitan las otras ocupaciones de su ministerio á un ejercicio tan del agrado de Dios, tan conducente al culto

y devocion del Santísimo Sacramento que debemos promover por cuantos medios estén á nuestro alcance, y de tanto provecho para el pueblo cristiano. No dudamos que así lo harán, no solamente los Sacerdotes existentes en toda la extension del curato respectivo, sino tambien los de las Parroquias limítrofes.

3 La víspera del dia en que ha de dar principio el Jubileo en alguna Iglesia se anunciará con repiques solemnes á las doce de la mañana y á las oraciones de la noche, como se acostumbra en las funciones mas clásicas: además, á las nueve de la noche en la víspera, y en los tres dias siguientes, se tocará por un breve rato el pino con la esquila mayor como se hace en Guadalajara.

4 En cada Iglesia el Jubileo y la exposicion del Divinísimo será en



cuatro dias consecutivos, diez horas en cada uno, las que se contarán de las siete ó las ocho de la mañana en adelante. Inmediatamente que se exponga Su Magestad en el primer dia, se cantarán las Letanías de los Santos con sus preces y oraciones, á lo que seguirá la Misa: se repetirán dichas Letanías en la tarde del dia último inmediatamente antes de reservar al Santísimo.

- 5 En los cuatro dias que dura la exposicion se solemnizará la Misa: se ha de aplicar por las necesidades de la Iglesia y del Estado: los dias en que se puede votar se dará la del Santísimo Sacramento en el primero, tercero y cuarto dia, y con Gloria y Credo; en el segundo se dará la votiva *pro pace*, y solo tendrá Credo si cayeré en Domingo. Como estas Misas son *pro re gravi*, se pueden votar no solamente en los dias de rito semidoble, sino tambien en los de doble aunque sea mayor: solamente se exceptúan los dobles de primera y segunda clase, las cuatro Domínicas de Adviento, las de Septuagésima y siguientes hasta la de Palmas, el miércoles de ceniza, lunes, martes y miércoles de la Semana Santa, todos los dias de las octavas de Pascua, Pentecostés y Epifanía, las Vigilias de Pentecostés y Natividad del Señor. En los dias que no se votiva se añá-

de á la oracion del dia la del Santísimo Sacramento bajo una conclusion y despues entran las otras conmemoraciones de Domínica, de octava privilegiada, de feria de Adviento y de cuaresma, omitiéndose las demas conmemoraciones. En las Misas rezadas que se digan durante la exposicion, se dá la conmemoracion del Santísimo. El Sr. Pio VII en un Rescripto de 12 de Mayo de 1807 declaró privilegiados todos los altares de la Iglesia en que por turno esté el Circular, durante el tiempo de la exposicion.

- 6 Donde hubiere establecida alguna Confraternidad del Santísimo Sacramento, se excitará á los cofrades á que por lo menos de dos en dos vayan turnándose en la velacion de Su Majestad.
- 7 Solamente el juéves, viérnes y sábado de la Semana Santa ha de cesar el Jubileo circular: en los demas dias del año ha de estar expuesto el Divinísimo en alguna de las Iglesias foráneas; y para que nunca falte por enfermedad ú otro accidente imprevisto, se auxiliarán mutuamente los Párrocos y demas Sacerdotes limítrofes: este encargo lo hacemos muy particularmente respecto de aquellos lugares en que no hay más que un eclesiástico, para que no se dé el caso de faltar la exposicion aunque sea por un solo dia.

- 8 Aunque los Párrocos en sus contestaciones manifiestan su buena disposicion y ardientes deseos de que se establezca el Jubileo circular foráneo; como éste va á ser perpetuo, desde ahora se declara que en ninguna de las Iglesias en

que esté causa derechos parroquiales, lo mismo que sucede en Guadalajara. (1)

[1] Se omite la lista de las parroquias donde tocó el Jubileo circular el año en que se dió esta Pastoral.

Dada en Guadalajara, á 26 de Febrero de 1856.

† PEDRO,  
Obispo de Guadalajara.

Dr. Francisco Arias y Cárdenas,  
Secretario.

A los Señores Curas.

El Illmo. y Rmo. Sr. Arzobispo les recomienda y encarga por conducto de esta Secretaría, informen á la Sagrada Mitra, luego que haya pasado en sus respectivas parroquias el Jubileo circular, cómo se hayan aprovechado los fieles de esta gracia, lo que haya ocurrido durante la exposicion, cómo se haya solemnizado, y todo lo demas que juzguen conveniente sobre el particular.

Guadalajara, 17 de abril de 1877.

Miguel de la Peña.  
Pro-Srio.

Gobierno eclesiástico del Arzobispado de Guadalajara.—Circular.

A los Sres. Curas y Vicarios hijos de las auxiliares.

Habiendo consultado el Sr. Cura de Ameca acerca de la bendicion de los anillos y arras que se usan para el Ma-

trimonio, me pareció conveniente oír sobre este punto el dictámen de uno de los teólogos consultores, el cual ha sido de mi aprobacion; y por lo mismo he dispuesto que se inserte en la "Coleccion de Documentos Eclesiásticos," á continuacion de esta circular, á fin de que llegando al conocimiento de los Eclesiásticos á quienes corresponde, lo observen y se uniforme así la práctica sobre este particular.

Dios Nuestro Señor guarde á vdes. muchos años. Guadalajara, abril 18 de 1877.

† PEDRO,  
Arzobispo de Guadalajara.

Hé aquí el dictámen de que trata la circular que antecede.

Illmo. y Rmo. Sr. Arzobispo:

La consulta que hace el Sr. Cura de Ameca versa sobre la bendicion de los anillos y arras que usa la Iglesia como complemento del Sacramento del Ma-



piae memor. Innocentii Papae IV. Praedecessoris etiam nostri in Capit. Romana, ac etiam per Decreta Concilii Tridentini, itemque alia edita die 16 Octobris 1600 a Congregatione negotiis, et Consultationibus Episcoporum, et Regularium praeposita, et a praefato Clemente VIII Praedecessore confirmata, ac denique etiam alia promulgata tempor Pontificatus similis memor. Urbani Papae VIII. Praedecessoris itidem nostri, die videlicet 5 Septembris 1626, volumus, et mandamus, quod quidquid in omnibus memoratis Constitutionibus, et Decretis statuitur, diligentissime per omnes iis comprehensos observetur in Causis ad Curias Ecclesiasticas pertinentibus in Regnis Hispaniarum: quacumque consuetudine etiam immemorabili, vel quovis privilegio, aut stylo concedendi etiam quasdam inhibitiones nuncupatas temporarias penitus excluso.

§ 28. Quo vero ad Iudices Conservatores, et modum, ac facultatem procedendi in Causis Civilibus, quae ad eorum cognitionem pertinere possint, inviolate custodienda erit norma praescripta in Constitutionibus felic. record. Innocentii IV, Alexandri IV, Bonifacii VIII; Gregorii XV, aliorumque Romanorum Pontificum Praedecessorum Nostrorum hac de re editis, necnon in Decretis Concilii Tridentini, sub poenis ibidem contentis, quas praesenti nostra Constitutione innovamus, et confirmamus: hoc etiam addito, ut iidem Iudices Conservatores, et mandatorum suorum Executores exhibere

debeant Episcopis, aliisque Locorum Ordinariis Literas suae deputationis, quorum vigore procedere intendant.

§ 29. Enixe denique, et ex intimo Paterni cordis Nostri sensu omnes e Religiosissima Hispanica Natione monemus, ut memores sint teneri se exacte, firmiter, et cum effectu observare etiam omnia, et singula in caeteris omnibus ejusdem Tridentini Concilii Decretis sancita. Et ne eorum executio posthac ullo modo impediatur, aut retardetur, decernimus, et declaramus nullum pro impedienda, aut suspendenda executione Conciliarium sanctionum ejusmodi, aut Decretorum, quae ab Ordinariis edita fuerint pro executione pariter eorum, quae in ipso Concilio statuta sunt, suffragari posse, ac debere contrarium Privilegium, quod ante praedicti Concilii promulgationem a Sede Apostolica obtentum fuerit, nisi etiam post ipsum Concilium fuerit in forma specifica ab eadem Apostolica Sede confirmatum, vel noviter concessum, itemque obstare non posse ullum statutum, vel concordiam quae a praedicta Apostolica Sede specialiter confirmata non sit, neque quemcumque longaevum non usum, aut contrariam consuetudinem, vel praescriptionem etiam centenariam, vel immemorabilem, nisi forsitan praefatae consuetudinis, aut praescriptionis materia capax sit, et insuper consuetudo, aut praescriptio immemorabilis probata jam sit, et admissa a competenti Iudice per tres sententias conformes, vel per unam, quae judica-

tum transierit, nec demum quamcumque appellationem, sive inhibitionem etiam temporariam; reservato dumtaxat recurso in devolutivo ad memoratam Congregationem Cardinalium ejusdem Concilii Interpretum; quibus etiam tanquam Executoribus in praesentium nostrarum Literarum, non solum committimus, et mandamus, ut eas ipsarumque Decreta, et Ordinationes omnes perpetuo, et inviolabiliter observari faciant cum eadem potestate, quae iisdem Cardinalibus a Sede Apostolica tributa est pro executione Decretorum memorati Concilii, sed etiam private facultatem impertimur, quodcumque opus fuerit, interpretandi, duplicandi, ac declarandi eandem Nostram Constitutionem, omnesque, et singulas Ordinationes in ea contentas (exceptis his, quae ad Caeremoniale Episcoporum, et Rituale Romanum, et Rubricas Missalis, et Breviarii pertinent) quatenus illis dubietas aliqua, aut difficultas emergerit; non retardata tamen interim illarum executione, adeo ut ante hujusmodi executionem, nec ullus recursus ad eandem Congregationem Cardinalium, nec ulla super quovis dubio consultatio promoveri possit. Decretis vero Declarationibus a praedicta Congregatione faciendis, postquam nostra, aut Romani Pontificis pro tempore existentis approbatio accesserit; statim quaecumque reclamatio, aut consultatio omnino cessare perpetuumque silentium desuper impositum censi debeat.

§ 30. Decernentes pariter easdem

praesentes literas semper firmas, validas, et efficaces existere, et fore, suosque plenarios, et integros effectus sortiri, et obtinere, ac illis, ad quos spectat, et pro tempore quodcumque spectabit in omnibus, et per omnia plenissime suffragari, et ab eis respective inviolabiliter, et inconcusse observari debere: sicque et non aliter per quoscumque Iudices Ordinarios, et Delegatos, etiam causarum Palatii Apostolici Auditores, ac ejusdem Sanctae Romanae Ecclesiae Cardinales etiam de Latere Legatos, ac Sedis praefatae Nuncios, aliosve quoslibet quacumque praesentia, et potestate fungentes, et functuros, sublata eis, et eorum cuilibet quavis aliter judicandi, et interpretandi facultate, et auctoritate, ubique judicari, et definiri debere; ac irritum, et inane, si secus super his a quoquam quavis auctoritate scienter, vel ignoranter contigerit attentari.

§ 31. Non obstantibus praemissis, ac quatenus opus sit nostra, et Cancellariae Apostolicae Regula de jure quaesito non tollendo, aliisque Constitutionibus, et Ordinationibus Apostolicis, necnon quorumcumque Ordinum, Congregationum, Institutorum, et Societatum etiam Jesu, et quorumvis Monasteriorum, Conventuum, Ecclesiarum, Locorum Piorum, aliisque quibusvis etiam juramento, confirmatione Apostolica, aut quavis firmitate alia roboratis statutis, et consuetudinibus; ac praescriptionibus quantumcumque longissimis, et immemorabilibus; Privilegiis quoque, indultis, et literis Apos-